

Año 10
Número 10
Verano 2023

Revista de Políticas Sociales

Publicación semestral del Centro de Estudios de Políticas Sociales del Departamento de Humanidades
y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Moreno

El aprendizaje en campo. Una mirada desde las organizaciones de la comunidad

María D. RIMOLI
SCHMIDT, Silvia G.
FONTÁN, Micaela E.
FARRÉ, Aldana F. PICA,
Laura I. ADAMANTINO,
Victoria A. GONZÁLEZ,
Daniela REYNOSO
PEITSCH, Romina P.
ONNAINTY ANTEQUERA,
Silvina A. TUÑÓN, Irene
F. OKS, Mayra RIOS
mariadanielarimoli@gmail.com
Departamento de
Ciencias de la Salud
Universidad Nacional de
La Matanza

Las prácticas universitarias brindan a las/os estudiantes la posibilidad de integrar de forma progresiva los conocimientos teóricos aprendidos a lo largo de la carrera con las enseñanzas prácticas para el desempeño más eficaz del rol profesional. Estas prácticas, concebidas como procesos de aprendizaje, articulan cuestiones pedagógicas, teóricas, experienciales y actitudinales (Allen et al., 2007) y están orientadas a la preparación de profesionales en su relación con la comunidad, según lo planteado en el Estatuto fundacional de la Universidad Nacional de La Matanza⁷. Las Licenciaturas en Kinesiología y Fisiatría, en Nutrición y en Trabajo Social⁸ son parte de esta investigación en tanto tienen en común ofrecer estrategias de enseñanza y aprendizaje en escenarios de campo en articulación con organizaciones de la comunidad.

La revisión bibliográfica y documental acerca de las experiencias de aprendizaje en campo durante la formación de carreras de grado permite reconocer una vasta producción académica; la reflexión sobre las mismas nos interpela respecto del impacto que esta presencia genera en las organizaciones (Espejo y Río Cuellar, 2012). La bibliografía analizada está referida al aprendizaje en campo desde la mirada principalmente de docentes y estudiantes. Algunas investigaciones centran el análisis en los procesos de práctica pre profesional de estudiantes y la construcción del rol profesional en el campo social (D'Angelo et al., 2013);

7. Art. 3° - Para lograr esos objetivos, la Universidad Nacional de La Matanza se define como una comunidad de trabajo, integrada por docentes y las fuerzas vivas de la sociedad en su conjunto. Es así una institución abierta a las exigencias de su tiempo y de su medio, dentro del más amplio contexto de la cultura nacional a la que servirá con su gestión.

8. Las asignaturas que participan son Atención Comunitaria 1 y 2 de la carrera de Kinesiología y Fisiatría, Atención Primaria de la Salud, Atención Comunitaria 2 y las prácticas pre profesionales de la carrera de Nutrición y Práctica I, II, III y IV de la carrera de Trabajo Social, a partir que sus propuestas tengan estrecha relación con el campo de la salud o bien se hayan implementado proyectos vinculados a la Salud como un Derecho.

otras hacen foco en el proceso de enseñanza y aprendizaje desde una perspectiva experiencial, reflexiva y situada sobre la formación a través de la práctica reflexiva. (Dewey, 1969; Schön, 1992; Posner, 2004; Díaz Barriga Arcedo, 2006). Otro tópico importante es el rol del supervisor docente en las prácticas preprofesionales (Allen et al 2007, Giménez et al., 2015; Puig-Cruells, 2020). En este trabajo⁹ se profundiza en la perspectiva de las organizaciones, acerca de la presencia de la universidad y sus estudiantes, ¿modifica el clima de trabajo de la organización que los recibe? ¿De qué modo? ¿Cómo circula la información entre la organización que recibe estudiantes y los demás actores? ¿Qué se aporta desde los saberes y la tarea de la organización? ¿Se desarrolla un conocimiento en común? ¿Qué características tiene esa construcción? ¿Qué resistencias o barreras hay a la incorporación de estudiantes a la dinámica de la institución? ¿Cuáles son las estrategias que permiten superarlos? ¿Cuáles son las expectativas de la organización al recibir estudiantes? Al coincidir varias experiencias de aprendizaje en la misma organización ¿se produce una sinergia? ¿O más bien una saturación?

Las prácticas universitarias involucran distintos actores, cada uno con sus particularidades configurando de este modo un escenario atravesado por múltiples determinaciones e intereses que generan con frecuencia tensiones y contradicciones. Tal es así que identificamos como actores no solo a las/os estudiantes, sino también a las organizaciones receptoras (con sus referentes y su población usuaria) y las/os docentes tutores que acompañan el proceso pedagógico.

El escenario “campo” es un espacio en el que las/os estudiantes se contactan con la realidad de las comunidades y con su situación de salud, pudiendo aplicar en contexto real los conocimientos académicos

9. Investigación en el marco del Programa CyTMA2 - UNLaM 2020-2021

adquiridos durante la carrera que posibilitan una aproximación global e interdisciplinar a los problemas (García Delgado, 2009).

Las organizaciones de la comunidad receptoras de estudiantes asumen una función fundamental y de apoyo en la formación de profesionales, permitiendo que la/el practicante participe, realice tareas, se entrene y aporte al proyecto organizacional. La práctica profesional es una de las formas en las que se objetiva la relación entre la universidad y la sociedad. Esta interacción universidad - sociedad produce impactos en todos los actores intervinientes en los procesos de prácticas.

En cuanto a la metodología, se utilizaron fuentes de información primarias, las unidades de análisis fueron las organizaciones públicas y de la sociedad civil donde se hayan realizado prácticas de enseñanza en campo de las carreras de Nutrición, Kinesiología y Trabajo Social, durante al menos tres años, entre 2012 y 2019, y que trabajen directa o indirectamente el derecho a la salud.

Para la recolección de información, se diseñó y aplicó una encuesta¹⁰ estructurada a una muestra no probabilística de seis organizaciones por cada carrera. El análisis de la información se completó a través de un encuentro virtual con las/os referentes de las organizaciones participantes de la encuesta, en el que, mediante el intercambio de información, experiencias y conocimiento, se trabajó en la conceptualización conjunta y el registro de elementos emergentes.

El análisis de las respuestas a la encuesta aplicada se utilizó para las preguntas cerradas estadística descriptiva a través de frecuencias, utilizando el programa *MicrosoftExcel* y las respuestas abiertas por análisis de datos cualitativos a través del software *MAXQDA* versión 20.4.1. Se realizó la codificación de las respuestas y se establecieron las frecuencias. El análisis se realizó de manera individual para cada respuesta y fueron seleccionados los segmentos característicos (extractos de cada respuesta) perteneciente a cada uno de los códigos. Finalmente, se generaron nubes de palabras representando mayor frecuencia de respuestas con mayor tamaño de fuente. Se consideró elementos emergentes aquellos fragmentos de texto, o respuestas, de los que la bibliografía no daba cuenta y que podrían aportar un aspecto novedoso sobre los impactos de las prácticas en campo.

10. Formulario con preguntas abiertas y cerradas

Resultados

Se realizaron 18 entrevistas a organizaciones que recibieron estudiantes de las carreras incluidas entre 2012-2019, 9 organizaciones públicas y 9 organizaciones de la sociedad civil, ubicadas en los Partidos de La Matanza, Ituzaingó, San Martín y Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Al identificar las tareas que las/os referentes realizan cotidianamente en la organización, pudiendo consignar más de una, se observó que 9 personas se desempeñan en tareas de dirección o conducción, 9 en tareas de asistencia, 5 en coordinación de equipos, 2 en docencia o tutoría y 2 realizan otras tareas.

Las organizaciones recibieron estudiantes de diferentes carreras de manera simultánea. Las carreras de Medicina, Nutrición, Trabajo Social y Kinesiología, recibieron mayor frecuencia de respuesta y aunque coincidieran en la organización refirieron pocas instancias de intercambio entre estudiantes. Para quienes no hubo intercambio entre estudiantes de las carreras, los motivos estuvieron asociados a la falta de tiempos y espacios destinados para ello. La coincidencia de estudiantes de diferentes carreras en el campo fue percibida como sinérgica para 9 referentes, mientras que para 3 fue de cierta saturación. Es interesante notar que las organizaciones le otorgan a la sinergia diferentes interpretaciones que la vinculan con el aprendizaje, el intercambio y el enriquecimiento mutuo, así como con la posibilidad de “salir de los consultorios” para encontrarse en el territorio con la comunidad. Cuando se refieren a la saturación, identifican las dificultades de tiempo y dedicación para brindar capacitación en servicio, así como la sensación de “invasión” que experimentan algunos profesionales ante la presencia de estudiantes.

La mayor frecuencia de respuesta respecto a las tareas realizadas por las/os estudiantes, se concentró en tareas de la organización, tales como la formulación de proyectos, la coordinación de trabajos en grupos, el análisis organizacional o la elaboración de propuestas de mejora, la asistencia, la participación en instancias de la comunidad y las reuniones de equipo.

Con respecto a si la presencia de la universidad y estudiantes modifica el clima de trabajo de la organización, 17 de las respuestas fueron afirmativas, las que se analizaron a partir de la codificación y se presentan en el Gráfico 1.

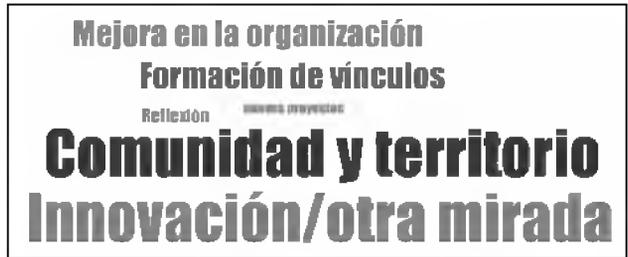
Gráfico 1: Estudiantes y clima de trabajo en la organización



Fuente: Elaboración propia

La participación de las/os estudiantes resulta un aporte a los saberes de la organización, destacándose las nuevas miradas para el abordaje, la actualización, la innovación de procesos y la contención. En cuanto a si la participación de estudiantes es un aporte en las actividades de la organización, las respuestas se ven reflejadas en el Gráfico 2.

Gráfico 2: Aportes a las actividades de la organización



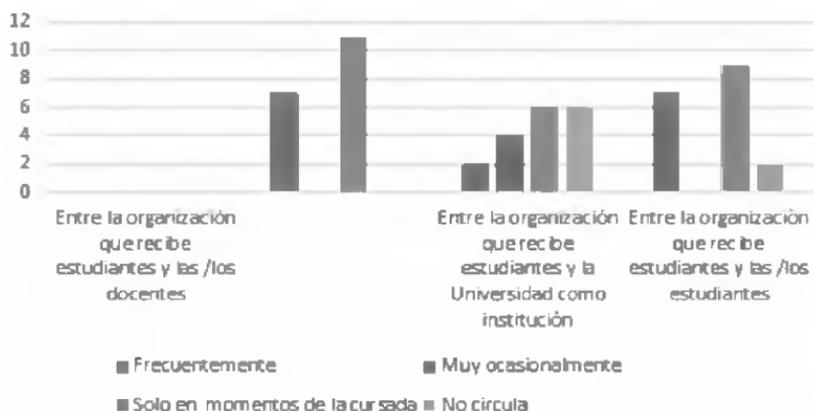
Fuente: Elaboración propia.

Con relación a la circulación de información entre la universidad como institución y la organización, 6 refieren que se da al momento de la cursada y 6 que no circula la información, mientras que 4 respondieron que circula muy ocasionalmente y 2 refieren que lo hace frecuentemente.

Respecto a cómo circula la información entre las/os docentes y la organización, para 11 referentes se da en el momento de la cursada, mientras que para 7 se da de manera frecuente.

Al referirse a la circulación de la información entre las/os estudiantes y la organización, 9 dicen que acontece al momento de la cursada, 7 de manera frecuente y 2 respondieron que no hay circulación de información.

Gráfico 3: Circulación de la información



Fuente: Elaboración propia

Al consultar sobre resistencias o barreras en la incorporación de las/os estudiantes a la dinámica de la organización, las respuestas fueron diversas. Para 6 referentes no hay barreras ni resistencias, mientras que, para las otras 12 organizaciones, las resistencias o barreras, se relacionan con la falta de espacio, los diferentes horarios que afectan la dinámica de la organización, la disparidad de objetivos entre la organización y lo académico, así como la resistencia por parte de algunas/os profesionales.

Respecto a las estrategias que permitieron superar las barreras, se destacaron principalmente los espacios de comunicación entre las/os estudiantes con los equipos profesionales, seguido de la creación de vínculos. Para algunos no hay barreras o no resulta necesario desplegar estrategias.

Entre las estrategias que se podrían implementar para mejorar el aprendizaje de las/os estudiantes en la organización las/os referentes consideraron, en su mayoría, que el tiempo de cursada es una de las principales cuestiones a mejorar, en referencia a materias de campo cuatrimestrales, seguida de la participación.

Para mejorar la articulación de la organización con la Universidad, destacan la importancia de la comunicación entre la Universidad y la Organización como una de las principales estrategias.

Respecto a si las organizaciones reciben una devolución escrita acerca del proceso de prácticas en campo, 10 respondieron afirmativamente, 6 sólo a veces y 2 nunca. Se consultó acerca de qué palabras asociaría con esa devolución, siendo para 16 organizaciones enriquecedora y para 2 insuficiente.

En referencia a si se desarrolla un conocimiento en común entre las/os estudiantes y la organización, 17 organizaciones respondieron de manera afirmativa, siendo algunas de las respuestas más significativas:

“La importancia del trabajo en el territorio dónde se encuentra inmerso el centro de salud, la articulación con referentes claves de este, conocer sobre las problemáticas\situaciones que se presentan en la comunidad”.

“El aprendizaje es mutuo, se aprendía día a día el trabajo en equipo, la tarea compartida, la organización pensada entre varios. No se hace habitualmente y con los chicos se tiene que hacer todo el tiempo al igual que el trabajo interdisciplinario.”

Con relación al análisis de esta pregunta, el código “prácticas cotidianas” ha sido el más frecuente, tal como se refleja en el Gráfico 4.

Gráfico 4: Desarrollo de Conocimiento común



Finalmente, se solicitó a las organizaciones que mencionen tres palabras que describan el impacto de la presencia de estudiantes que realizan prácticas en su organización. Las expresadas con más frecuencia se ven reflejadas en el Gráfico 5.

Gráfico 5: Impacto



Fuente: Elaboración propia

Como se ve la mayor frecuencia de respuesta fue alegría, entusiasmo y enriquecedora, lo que podría reflejar un clima de acogida, favorecedor del espacio de aprendizaje.

Discusión

Para describir el impacto que genera la presencia de estudiantes en las organizaciones de la comunidad, en el marco de experiencias de aprendizaje en campo, vinculadas al Derecho a la Salud, nos propusimos recuperar la voz de estas, a través de sus respectivos referentes.

De los resultados obtenidos, podemos destacar algunas cuestiones centrales: en principio, la mirada que nos brindan las organizaciones vinculada a la experiencia es definida por ellas mismas como enriquecedora, y se ve reflejada en la sinergia que se produce con la presencia de estudiantes, en los aportes que realizan éstas/os en términos de saberes y actividades concretas en la organización, en la actualización e innovación de procesos, y la construcción colectiva de conocimientos. Al respecto, cuando se les consultó sobre los aportes de las/os estudiantes en la institución, hicieron hincapié, por un lado, en las nuevas miradas para el abordaje y por el otro en que las prácticas han permitido el acercamiento e incorporación de la comunidad. La inclusión de estudiantes en tareas organizativas y operativas de la organización destaca una impronta motorizadora de salir hacia la comunidad. En este sentido, el impacto de las experiencias en campo vinculadas al derecho a la salud podría resultar una contribución en términos de accesibilidad, siguiendo

la definición de Comes, entendida como una relación entre los servicios y los sujetos en la que, tanto unos como otros, contendrían en sí mismos la posibilidad de encontrarse (Garbus et al, 2007). Pensar la salud y garantizar su derecho requiere también garantizar la accesibilidad, en palabras de Arias y Sierra “salir a estructurar dispositivos diversos de proximidad” (Arias y Sierra. 2019). La presencia de estudiantes en las organizaciones resultaría favorecedora de estos encuentros con la comunidad.

Otras cuestiones a destacar se focalizan en barreras, obstáculos y dificultades dentro de la organización y en relación a la circulación de la información y/o comunicación entre las organizaciones y el ámbito institucional universitario (docentes/estudiantes/universidad), haciendo referencia a las resistencias de parte de algunos miembros de la organización a la inclusión de estudiantes, las restricciones del espacio físico y el desafío de ajustar los tiempos del cuatrimestre a los tiempos de la dinámica de una organización. Resulta interesante observar que la circulación de la información es más fluida entre las/os docentes y la organización, sobre todo durante la cursada, lo que permite inferir que la experiencia del aprendizaje en campo está sostenida fuertemente en los vínculos que las/os docentes de las materias de campo establecen con las organizaciones. De igual manera, puede observarse con las/os estudiantes; mientras que, al observar la circulación de la información entre la organización y la universidad como institución, las frecuencias bajan significativamente.

Entre las respuestas sobre el impacto encontramos referencias vinculadas a la experiencia subjetiva de las/os referentes de las organizaciones, reflejada en expresiones como alegría, enriquecimiento, emoción, y las respuestas vinculadas a la dimensión organizacional, asociadas a la “satisfacción” y al “valor añadido” (Biencinto y Carballo, 2004). La experiencia de estudiantes en campo agrega valor cuando las organizaciones expresan que las/os estudiantes aportan saberes en términos de nuevas miradas para el abordaje, actualización e innovación de procesos, y cuando realizan aportes a las tareas concretas de la organización. Así, entre los tipos de impacto (Vallaey, 2006) que las organizaciones reconocen, encontramos que los impactos cognitivos, epistemológicos y sociales son parte de sus respuestas.

En las experiencias de aprendizaje en campo, las/os estudiantes exploran aspectos asistenciales, incorporan habilidades, aprenden a interactuar con la comunidad y las/os trabajadores de la salud, a registrar lo obser-

vado, identificar necesidades, priorizar problemas y formular proyectos. Abordar este proceso desde la mirada de las organizaciones nos ha permitido conocer otras dimensiones de esa experiencia. Queda mucho por profundizar acerca del rol de la Universidad en el territorio. Este trabajo pretende ser un aporte para continuar la reflexión en torno a las prácticas en campo y para seguir profundizando el encuentro y el diálogo entre las organizaciones y la universidad.

Bibliografía

Allen, E. I., De Marco, M., Farré, M., Giménez, N., Pavón Rico, P. D., Parrotta, A., Rearte P y Parra, P. (2007). *Una práctica profesional reflexiva*. Universidad Nacional de La Matanza. Recuperado de <http://repositoriocyt.unlam.edu.ar/handle/123456789/777>

Arias, A., Sierra, N. (2019). La accesibilidad en los tiempos actuales. Apuntes para pensar el vínculo entre los sujetos y las instituciones. *Revista Margen*, (92).

Biencinto, C., y Carballo, R. (2004). Revisión de modelos de evaluación del impacto de la formación en el ámbito sanitario: de lo general a lo específico. *RELIEVE-Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 10(2).

D'Angelo, M; Donayo, F y Heinrich, V. (2013). Huellas del territorio en las prácticas pre-profesionales: construcción de identidades y autonomías. *Aula Universitaria*, 1(15), 9-19. <https://doi.org/10.14409/au.v1i15.4364>

Dewey, J. (1969). *Experiencia y educación*. Losada.

Díaz Barriga, F. (2006). *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*. McGraw-Hill.

Espejo, G y Del Río Cuellar, G. (2012). *Impacto social de las prácticas universitarias del Programa de Gerontología Universidad de San Buenaventura, Sede Bogotá durante los periodos 2008 a 2010*. Universidad de San Buenaventura. Facultad de Educación. Gerontología. Recuperado de: <http://biblioteca.usbbog.edu.co:8080/Biblioteca/BDigital/66909.pdf>

Garbus, P., Solitario, R., y Comes, Y. (2007). *La accesibilidad a la atención en salud: su articulación con la participación en salud de los usuarios*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.

García Delgado, J. (2009). Bolonia y la buena práctica de las practicas. *La Cuestión Universitaria*, 5, 82-90. Recuperado de: <http://polired.upm.es/index.php/lacuestionuniversitaria/article/view/3339>

Giménez, S. M., Figueroa, A. S., Pereyra, A. C., y Orlando, F. (2015). Recuperando el valor de las supervisión como instrumento didáctico de formación. Margen: *Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales*. (76), 8.

Posner, G. J. (2004). *Analyzing the curriculum*. Mc Graw- Hill.

Puig-Cruells, C. (2020). El rol docente del tutor y supervisor de prácticas en Trabajo Social: construcción de la reflexividad y el compromiso durante la formación a través de la supervisión. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (29), 57-72. doi: 10.25100/prts.v0i29.8084

Schön, D. A., Montero, L., y Vez Jeremías, J. M. (1992). *La formación de profesionales reflexivos: hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Paidós.

Vallaey, F. (2006). *Breve marco teórico de la responsabilidad social universitaria*. CD Multimedia, Lima, Perú: Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de: <https://www.econo.unlp.edu.ar/frontend/media/86/10986/10ec2d7e617a62eba0696821196efae.pdf>